

23-3-12

BASE PARA INTERVENCION

DE S.E. EN

FITAL 1993

MINUTA

BASES PARA LA INTERVENCION DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA EN LA INAUGURACION DE FIMAULE

I.- INTRODUCCION: SALUDOS A FIMAULE

II.- LOS DESAFIOS DEL PROGRESO: MODERNIZACION Y RECONVERSION

1.- El sector agropecuario y silvícola esta haciendo una gran contribución al desarrollo de nuestro país, proveyendo una variada gama de actividades productivas dinámicas, con rentabilidades promedio que son muy atractivas cuando se adoptan las tecnologías y las formas de gestión más adecuadas y con potenciales de crecimiento productivo y exportador de gran magnitud. En promedio, sin embargo, el crecimiento del PGB agro-silvícola ha sido menor que el de otros sectores, registrando alrededor de un 8.5% en los primeros tres años de mi gobierno contra un 19% acumulado por la economía en su conjunto.

2.- Este menor ritmo de crecimiento productivo sectorial frente a una economía que en su conjunto muestra un extraordinario dinamismo, unido a la caída en la superficie sembrada con cultivos tradicionales ha llevado a algunos a afirmar que el sector como un todo se encuentra en crisis. El extraordinario dinamismo que muestran rubros como las plantaciones forestales, el vino, reseñado ya por el Sr. Presidente de Fimaule y la leche; la continuada expansión de las exportaciones sectoriales, las que en el ultimo año crecieron al %, destacando especialmente las vitivinícolas que lo hicieron al % y las agroindustriales que se expandieron al %, son todas indicaciones de la compleja realidad que vive el sector con trazos claramente brillantes y otros de ribetes mas sombreados. No es posible sostener entonces, la imagen catastrofista pintada por algunos, sobre todo si se observan los bajisimos niveles de desempleo tanto rural como global en la regiones con mayor actividad silvo-agropecuaria, como lo demuestra claramente el caso de esta región, en la cual la tasa de desocupación está hoy en día significativamente por debajo del promedio nacional (3.7% contra 4.4% en el trimestre Noviembre 92- Enero 93), incluso cuando se consideran los aspectos estacionales, y esto cuando la tasa nacional es la más baja desde hace 20 años.

3.- En otras palabras, el agro esta hoy sufriendo agudos procesos de cambio estructural en que se privilegian algunos rubros mientras otros ven disminuir sus niveles de rentabilidad. El desarrollo implica cambio casi continuo y adaptaciones sucesivas. Ni las opciones tecnológicas, ni las prácticas administrativas,

ni el perfil de los mercados van a dejar de cambiar nunca, especialmente en una economía abierta como la nuestra, que ha decidido construir y reproducir sus fortalezas sobre la base de exponerse a los rigores de la competencia internacional. Debemos acostumbrarnos a este dinamismo y esta mayor flexibilidad en nuestras actividades productivas, entendiéndolos como ingredientes permanentes de nuestro desarrollo futuro.

4.- La modernización debe entenderse como un proceso muy amplio que crea las condiciones para esta flexibilización y este dinamismo. Por ello es que son parte fundamental de este proceso los programas de riego que multiplican las opciones productivas de las áreas beneficiadas, la asistencia técnica que pone a los productores en contacto con nuevas posibilidades, los programas de infraestructura que cambian la fisonomía de nuestro campo y, por cierto, programas aún más generales, como el de mejoramiento de la calidad de la educación básica y el desarrollo de una economía macroeconómicamente más estable, la cual permite que aumente el ahorro mientras se perfeccionan los canales que permiten asignarlo a las distintas alternativas de inversión, entre las cuales van adquiriendo cada vez más importancia las actividades agropecuarias y silvícolas.

5.- Nuestra historia agrícola demuestra que nada puede sustituir el empuje y el espíritu emprendedor de los agricultores y campesinos, que deben encontrar las soluciones más adecuadas para los innumerables desafíos que plantea el desarrollo productivo de un sector tan complejo y heterogéneo, tan rico en fortalezas y, sin embargo, tan vulnerable en algunos aspectos.

6.- La profundización de nuestro desarrollo exportador trae consigo una intensificación de la competencia internacional que reduce las rentabilidades de ciertas actividades agrícolas y las torna críticas en el caso de aquellos productores más tradicionales vinculados a ellas. Esto abre, por lo tanto, dos alternativas: por una parte la posibilidad de acercar a algunos productores a niveles más altos de productividad y rentabilidad mediante el desarrollo tecnológico y una mejor gestión y, por otra, en el caso de aquellos productores para los cuales esa alternativa no es viable, la necesidad, impostergable, de cambiar dichos cultivos por otros a través de un proceso de reconversión bien concebido.

7.- La agricultura económica y socialmente mejor dotada ha venido haciendo su reconversión desde hace bastante tiempo, demostrando que es capaz de desarrollar un dinamismo y una capacidad de adaptación como la que se necesita para ser competitivos, en el marco de una economía pujante y cada vez más estable, sin necesidad de apoyos especiales provenientes del Estado.

8.- Pero hoy, ante la necesaria aceleración del proceso, se alzan voces de resistencia a estos cambios y que exigen medidas de protección generalizada para ciertos productos.

9.- Estamos conscientes de las dificultades que enfrentan los productores de algunos rubros tradicionales y de la necesidad de efectuar esta transición en forma paulatina sin traumatismos, pero no podemos caer precisamente en el error en el que han caído los países que criticamos. El ceder a la tentación de un proteccionismo generalizado no sólo sería inconsecuente con nuestra posición internacional tradicional sino también frenaría e incluso podría revertir el proceso de reconversión ya iniciado, pero por sobre todo sería cometer una gran injusticia con los más pobres de este país, que verían encarecida su dieta básica, en la cual gastan la mayoría de su ingreso.

10.- No es razonable, ni para los agricultores ni para el país, buscar paliativos que posterguen las decisiones necesarias para adaptar nuestro perfil productivo a las condiciones propias de una economía abierta.

11.- Lo anterior no quiere decir que no actuemos ante evidentes distorsiones en algunos mercados como lo hemos hecho tradicionalmente en el caso de la leche y más recientemente en el caso del maíz y del arroz, al fijar Valores Aduaneros mínimos (VAM) para estos productos. A fin de otorgarle mayor agilidad a la Comisión Antidistorsiones, principal institución que puede actuar en estos casos, hemos enviado un proyecto de ley al Parlamento que le permitirá enfrentar variaciones inesperadas, temporales y violentas de los precios en los mercados internacionales. Continuaremos perfeccionando estos instrumentos cuando la propia experiencia así nos lo indique.

12.- Nuestra prioridad es lograr que trabajemos mancomunadamente, desde los sectores privado y público, para enfrentar los desafíos de la modernización y la reconversión y especialmente para resolver los problemas fundamentales de la pequeña agricultura, que ha sobrevivido por largos años carente de apoyo, e incluso sometida a abierta discriminación. Sus características de especialización en los rubros con mayores problemas, aislamiento y dificultad para adoptar nuevas tecnologías e insertarse en los mercados más modernos, y por sobre todo, la prioridad que representa para este Gobierno, la hacen objeto de una especial preocupación en el proceso de ajuste que debe enfrentar el sector, tanto en sus componentes de modernización como en los de reconversión.

13.- Hay aquí un amplio espectro de posibilidades de progreso que nuestra economía puede y debe ofrecerle a los pequeños agricultores, lo cual abarca desde el desarrollo de la agricultura de contrato, que permite integrar a los pequeños productores a las cadenas productivas más dinámicas, tarea en la cual la iniciativa le corresponde fundamentalmente al sector privado, pero que mi gobierno ha apoyado a través de INDAP hasta el desarrollo de formas asociativas que les permita compartir los riesgos, acceder al mercado financiero y de capitales y posicionarse en mejor forma en las cadenas de comercialización incluido el campo de las exportaciones.

14.- Por ello también estamos intensificando los esfuerzos para lograr que la asistencia crediticia y técnica que el Estado le provee a los campesinos, a través del INDAP, se oriente más específicamente a apoyar este proceso modernizador e ir disminuyendo progresivamente, sus aspectos puramente asistenciales.

III.- LA AGRICULTURA DEL FUTURO

15.- No obstante el clima de pesimismo que algunos siembran en nuestros campos quisiera aquí reafirmar el promisorio futuro que presenta nuestra agricultura. Se lo auguran la probable evolución de los mercados internacionales así como la calidad de los recursos de que disponemos. En efecto, la historia económica de Chile revela que el país tiene, en los ámbitos agrícola, silvícola y pecuario una clara capacidad productiva en rubros de alto valor y cuya demanda se expande fuertemente en los mercados internacionales.

16.- Es claro que, frente al proceso de ampliación de mercados internacionales en que está empeñado Chile, continuaremos especializándonos en productos como las frutas y hortalizas de contra-estación en el hemisferio norte, cuya demanda mundial seguirá expandiéndose a medida que el crecimiento alcance a diversos países. A estos productos se pueden agregar los vinos, berries, flores, semillas y material reproductivo vegetal donde también se aprovecha la contra-estación, la capacidad empresarial y los menores costos de mano de obra. Estos rubros reforzarán la tendencia hacia la expansión agroindustrial, apoyando los esfuerzos de integración territorial del proceso de desarrollo.

17.- A la vez Chile posee recursos agrícolas de alta calidad, tales como tener uno de los escasos climas mediterráneos del hemisferio sur, su aislamiento geográfico le dan características de isla ecológica, otorgándole a su producción altos niveles de sanidad; posee empresarios y trabajadores de alta calidad, así como una institucionalidad pública proba y eficiente, en especial en el área clave de la investigación.

18.- También, las condiciones naturales de clima y suelo además de los factores humanos ya señalados le otorgan al país un potencial forestal inmenso, el cual, no obstante el desarrollo ya experimentado, ésta lejos de agotarse. En efecto existen aún alrededor de 5 millones de has. de terrenos forestables y cerca de 4 millones de has. de bosque nativo productivo que esperamos se pueda explotar en forma sustentable y perpetua, una vez aprobada la legislación que hemos enviado al Parlamento.

19.- Un importante sector de agricultores dedicados a cultivos tradicionales pueden producir rentablemente, aún hoy, a pesar del deterioro que han experimentado sus precios. Sin embargo, aunque los rendimientos promedio son altos en trigo y maíz y, en menor

grado, en arroz, existe una amplia heterogeneidad entre productores, en especial en los casos del trigo y el arroz que puede reducirse, manteniendo así niveles adecuados de producción y productividad en estos rubros.

20.- Para la agricultura chilena, fuertemente ligada a los mercados internacionales, es esencial lo que ocurra en ellos. A esta realidad responde nuestro creciente involucramiento en las negociaciones de la Ronda Uruguay del GATT, a través del Grupo Cairns y la celebración de diversos acuerdos de libre comercio que van abriendo nuevos mercados para nuestros productos. No está claro lo que ocurrirá en definitiva en estos mercados, pero si parece definitivo que los niveles de protección y subsidio que los países desarrollados otorgan a sus agriculturas irán a lo menos disminuyendo. De ocurrir esto, estudios serios indican que los rubros que verían incrementados significativamente sus precios serían los lácteos, carneos y azúcar, en cambio el arroz, vería incluso disminuidos sus deprimidos niveles actuales y el trigo y maíz los verían incrementados pero sólo ligeramente entre 6% y 13%. Estas tendencias nos indican hacia donde debemos orientar nuestros pasos.

21.- En rubros como los lácteos, donde Chile ya comienza a incursionar en los mercados internacionales, pero también en el azúcar, gracias a los altos niveles de rendimientos alcanzados por los productores, es posible pensar, incluso, en exportaciones en un mercado internacional menos distorsionado.

22.- Gracias a la ausencia de fiebre aftosa y a la eficiencia en la producción, también tendríamos un rol que jugar en el futuro en los mercados de carne bovina.

23.- Así mismo, los altos niveles de rendimiento logrados en maíz, le auguran posibilidades de desarrollo si se liberalizan los mercados, lo cual se combina con las posibilidades productivas y exportadoras de las industrias avícola y porcina.

24.- En cambio, en ciertas áreas agrícolas del país donde actualmente se cultivan trigo y arroz bajo condiciones inadecuadas y rendimientos mediocres, las perspectivas no se vislumbran halagüeñas y la reconversión pasa a ser la alternativa más lógica. En estos casos, el ritmo y la forma que dicho ajuste conlleva deben ser atenuados para permitir una adaptación no traumática. La opción adoptada por el Gobierno es dar sentido y soporte a la modernización con las instituciones y recursos de que dispone.

25.- Es bueno subrayar este desafío de la modernización y reconversión de la agricultura más pobre y vulnerable, para inscribirlo en el esfuerzo que el país está haciendo en la dirección de fomentar el desarrollo productivo y concentrar cada vez más en él los esfuerzos para erradicar la pobreza sobre bases sólidas y duraderas. Y es crucial recordar la importancia de estas tareas nacionales a la hora de discutir sobre la reforma tributaria y la utilización de sus recursos.

26.- Debemos ir perfeccionando juntos, Gobierno y agricultores, nuestra visión estratégica acerca de lo que podría ser la agricultura chilena del futuro. Ello nos permitirá sintonizar de manera más precisa nuestras políticas, evitando insistir en aquello que no tiene futuro y trabajando juntos para hacer posible la continuidad de aquellas actividades en las que podemos ser más exitosos a mediano y largo plazo. En este proceso al Estado le cabe un rol clave que hemos asumido y seguiremos perfeccionando. Pero es necesario destacar que quienes deben efectuar este proceso de modernización y reconversión es el sector privado. La utilización de la tierra en los cultivos más rentables es una decisión que le corresponde a cada productor y no al Estado. Como autoridades nos preocupa fomentar y apoyar los esfuerzos privados en áreas en las cuales se observan insuficiencias.

IV.- ROL DEL ESTADO Y POLITICA DEL GOBIERNO

27.- Al Estado chileno le ha correspondido desempeñar un rol importante en cierta etapa de las transformaciones y modernización del sector agrícola. Sin embargo, cabe destacar que estas intervenciones han tenido la peculiaridad de haber sido determinantes en los inicios de los procesos más destacados (forestal, fruticultura y ganadero-lechero), para luego ser cada vez menos relevantes, quedando el desarrollo sujeto a la propia habilidad del sector privado.

28.- El Gobierno desde el principio orientó sus esfuerzos a expandir las oportunidades de la agricultura chilena, con miras a apoyar este proceso de reconversión.

29.- En efecto por el lado de la demanda, el Gobierno ha impulsado una política económica internacional que busca ampliar mercados externos para los productos chilenos. A la vez, la propia política económica, que ha llevado a altas tasas de crecimiento y redistribución ha significado ampliar sustancialmente el mercado interno para todos los rubros agrícolas. Solo a modo de ejemplo, en rubros como la carne y leche el consumo per cápita ha llegado a niveles que constituyen récords históricos: 42 kgs/habitante en carne, y 127 lts/habitante en leche en 1992, contra 36 Kgs. y 100 lts. en los 80, respectivamente.

30.- Por el lado de la oferta, diversas acciones se han tomado. Por una parte, la masiva tarea emprendida en materia de riego en grandes y medianas obras (la mayoría ubicadas en los secanos costeros y precordilleranos) apuntan a sentar las bases para una eficaz diversificación de la oferta agrícola hacia rubros de alto valor. Este gobierno ha comprometido una inversión de US\$ 400 millones para obras y subsidio de riego (las inversiones de salud comprometidas por el gobierno alcanzan a US\$ 435 millones, para apreciar la importancia que se ha dado al riego).

31.- En igual sentido apunta el apoyo a la investigación agropecuaria orientada preferentemente a buscar alternativas productivas para los secanos y sectores de pequeña agricultura; incorporar los avances de la biotecnología e ingeniería genética; y desarrollar tecnologías ecológicamente adecuadas. Sin investigación cualquier esfuerzo para reconvertir la agricultura será necesariamente pobre. Pero tampoco podremos avanzar sin intensificar el esfuerzo de importación y adaptación de tecnologías que ha sido tan decisivo en este sector en cuanto a sus avances más notables.

32.- El Gobierno está ejecutando acciones y ha planteado iniciativas para mejorar los sistemas de comercialización internos: Clave ha sido en este aspecto el reforzamiento de la acción de COTRISA, en especial en áreas aisladas y de concentración de pequeños productores; Ley de Tipificación de Carnes y su Reglamento (en preparación), Ley de Bolsa de Productos; Reglamentos de Comercialización del arroz y del trigo, entre otras. Parlamentarios de la Concertación presentaron un proyecto de ley de gran importancia para mejorar la transparencia en la comercialización interna y externa de productos agrícolas. En el área hortofrutícola y vitivinícola es esencial llegar a un acuerdo con el sector privado respecto al establecimiento de un mecanismo eficaz de control de calidad.

33.- Pero sin duda los mayores esfuerzos se han desplegado en apoyar la inserción de la pequeña agricultura al desarrollo dinámico. A tal fin apuntan los diversos programas ejecutados por INDAP y que comienzan a rendir sus frutos. En efecto, clave ha sido la expansión de los programas de Transferencia Tecnológica y Asistencia Crediticia, los que han más que duplicado sus niveles de atención durante estos tres años, llegando a 53.000 campesinos con asistencia técnica y 65.000 campesinos con créditos. A la vez, se ha buscado mejorar la calidad de estos programas, ligando la transferencia tecnológica a los últimos avances investigativos desarrollados por INIA y multiplicándolo los ensayos demostrativos en los campos de los agricultores, a través de los centros de ajuste y transferencia tecnológica (CATT) de los cuales existen .34. a lo largo de todo el país y .5. en esta región. Se han acelerado los programas de titulación y se han incorporado a los pequeños agricultores a los beneficios de la forestación mediante un programa conjunto CONAF-FOSIS.

34.- Es importante destacar dos programas que se han iniciado en mi Gobierno y que son especialmente significativos para apoyar el proceso de reconversión de la pequeña agricultura. Me refiero en primer lugar al programa de riego campesino mediante el convenio INDAP-FOSIS. Al terminar mi mandato sobre 400 proyectos de riego se encontrarán en distintas etapas de desarrollo, mejorando en definitiva el potencial productivo de más de 60.000 has. de las cuales dependen aproximadamente 20.000 familias campesinas. De estos proyectos, más de la mitad están en esta Región, señalando con ello la prioridad que le hemos otorgado. En segundo lugar, y no obstante las restricciones generadas por la modificación de la

Ley Orgánica de INDAP ocurrida un mes antes de la asunción del Gobierno, hemos echado a andar un programa de apoyo a la comercialización que en sólo dos años ha invertido \$ 370 millones en la identificación y evaluación de 73 proyectos, de los cuales ya se han iniciado 35. Entre estos proyectos se cuentan molinos para trigo; plantas de acopio lechero; centrales de acopio de hortalizas, cultivos bajo plástico ; convenios de comercialización con FEPACH; poderes compradores de trigo con COTRISA; mecanismos de comercialización de arroz y otros rubros, con la central de Abastecimiento Hospitalario; programas para promover la agricultura de contrato con IANSA y otras importantes agroindustrias; y plantas procesadoras y comercializadoras de queso de cabra en las comunidades del Norte Chico.

Cabe destacar, que sólo en enero y febrero de 1993, INDAP ha destinado más de \$ 300 millones en crédito para financiar proyectos de mejoramiento de la comercialización de rubros con problemas de rentabilidad, como son el arroz y el maíz, beneficiando a 8.200 familias en las regiones VI, VII y VIII, a través de nueve organizaciones campesinas.

campesinos han devuelto 95% créditos en la región, 91% nov.

35.- También se están haciendo esfuerzos importantes de capacitación al agricultor, su grupo familiar, las mujeres y los jóvenes, beneficiando hasta la fecha a 10.000 campesinos. El esfuerzo mayor se concentra en capacitar al agricultor en su actividad productiva, mediante el programa de asistencia técnica y en mejorar la calidad de la educación básica en todo el país, la cual es particularmente importante en las áreas rurales.

36.- Vemos esencial el fortalecer las organizaciones de los pequeños productores a fin de que luego sean ellos los que le den autosustentación a estos programas en el futuro. En tal sentido se han ejecutado los siguientes programas:

a.- Se ha colaborado hasta hoy en la constitución de 51 Cooperativas Campesinas.

b.- Se constituyo un consejo entre el INDAP y el MUCECH y entre el Ministerio y el MUCECH, apoyado en grupos de trabajo por temas específicos y sesionando mensualmente, ha permitido una discusión regular de la políticas y programas del Instituto. A contar de 1992, se inició además la constitución de Consejos similares a nivel regional.

c.- Incorporación de un conjunto de instrumentos que, en forma muy concreta, significará que las organizaciones campesinas accederán directamente a más de 11 mil millones de pesos en los próximos cinco años (línea de crédito a organizaciones, fondo de estudios de preinversión para organizaciones, fondo de asesoría técnica a organizaciones, fondo de capacitación para organizaciones y participación en el programa de transferencia tecnológica como entidades de asistencia técnica).

37.- El estado actual de la red de caminos y de la electrificación rural es inadecuado para los nuevos desafíos. En condiciones de incomunicación es imposible lograr reconversiones importantes hacia rubros de alto valor que en su mayoría corresponden a productos de alta perecibilidad. Para conectar productiva y dinámicamente a la población rural, se está operando una redirección de los fondos nacionales destinados a vialidad urbana, electrificación y telecomunicaciones.

38.- La política agraria seguirá impulsando todas las acciones encaminadas a la modernización y desarrollo de la competitividad, para lo cual debe focalizar adecuadamente los instrumentos disponibles, esto es: programas de información, investigación, transferencia tecnológica, crédito a pequeños productores, capacitación, seguridad laboral, obras de infraestructura y riego, apoyo a la comercialización y establecimiento de apoyos temporales y focalizados, para el impulso de actividades que luego se pueden sostener por sí mismas.

V.- ROL DEL SECTOR PRIVADO.

39.- Ya señalamos que la responsabilidad fundamental en la reconversión y modernización agrícola le cabe al sector privado. Desgraciadamente aquí existe una falencia importante. La falta de organizaciones sólidas y representativas que no sólo efectúen labores de representación y presión ante las autoridades de Gobierno sino también presten importantes servicios de apoyo a sus asociados, representa una carencia que recarga innecesariamente al Estado de quien se espera una multiplicidad de funciones que, en otras latitudes, son cumplidas con ventaja por las Organizaciones de productores. Ello ocurre no sólo en países desarrollados como Italia, donde las organizaciones de productores presentan facturaciones que sólo le siguen a empresas multinacionales como FIAT, o en Australia y Nueva Zelandia donde realizan múltiples e importantes funciones de promoción comercial y apoyo técnico y empresarial, sino incluso en países de semejante o inferior nivel de desarrollo, como Colombia donde la Federación de Cafetaleros realiza importantes funciones de apoyo a la reconversión productiva de sus asociados.

40.- Parece indispensable que las organizaciones de productores asuman la responsabilidad de importantes funciones de apoyo a sus asociados. En especial, el carácter oligopsónico de la mayoría de los mercados de productos agrícolas otorga un rol esencial a las organizaciones de productores para estructurar la oferta y negociar en mejores términos las condiciones de comercialización de sus productos.

Esto es especialmente importante en el negocio hortofrutícola, donde los márgenes se han ido reduciendo en forma significativa y

donde sólo el productor aporta los riesgos del negocio, sobre la base de una muy exigua reconversión final. Pero también parece necesario en los rubros tradicionales donde en mercados sobrea-
bastecidos, los poderes oligopsónicos se manifiestan en toda su
intensidad.

41.- A nivel de organizaciones de pequeños agricultores estos
servicios comienzan a implementarse, apoyados en los programas de
INDAP. En efecto la cooperativa de productores arroceros "Bus-
cando Desarrollo" de Parral, la Asociación Gremial Esfuerzo
Campesino y otras organizaciones de pequeños productores de esta
región y de otras a lo largo del país comienzan a involucrarse
paulatinamente en programas de apoyo a la comercialización del
arroz y leguminosas para sus socios. Sin embargo igual tendencia
no se observa en las organizaciones que agrupan a productores
comerciales, las cuales parecen preferir la denuncia y la exigen-
cia de intervención estatal, en lugar de ofrecer vías de apoyo a
sus socios frente a las graves dificultades que enfrentan la
comercialización de sus productos.

42.- Instamos a todas las organizaciones de productores a estruc-
turar programas de apoyo a sus asociados, a fin de colaborar en
los esfuerzos del Gobierno para dar transparencia a los mercados
y ofrecer importantes apoyos en las áreas tecnológicas y de
gestión.

VI.- PROFUNDIZACION DE LA POLITICA AGRARIA DEL GOBIERNO: UN PROGRAMA PARA 1993

44.- Consientes de la necesaria aceleración del proceso de
modernización y reconversión agrícola, resultante del fuerte
dinamismo que experimenta la economía urbana, el Gobierno quiere
proponer una serie de medidas que apuntan a reforzar los apoyos
ya implementados para acelerar este proceso.

I.- PROGRAMAS DE APOYO A LA COMERCIALIZACION EN RUBROS TRADICIO NALES

A.- PODER COMPRADOR TRANSITORIO EN ARROZ Y MAIZ PARA CORRE-
GIR DISTORSIONES Y APOYAR LA MODERNIZACION Y RECONVER-
SION.

*grano corto / solo
amunaya.*

II.- PROGRAMAS DE RECONVERSION PRODUCTIVA

A.- PROGRAMA DE RECONVERSION DE AROOZ. GRANO CORTO a grano largo
(INDAP, 5 años, 1000 productores).

B.- PROGRAMA DE FORESTACION PEQUEÑOS PROPIETARIOS.

C.- ESTUDIO Y PROPUESTA DE UNA NUEVA LEY DE FOMENTO A LA FORESTACION. *Proximos meses.*

D.- PROGRAMA DE ESTABLECIMIENTO DE BANCOS GANADEROS.

E.- EXTENSION DE LA COBERTURA DEL FAT HACIA LOS GTT Y ORGANIZACIONES DE PRODUCTORES
Fondo Asist Tecnica
Grupo Transf Tecn.

X F.- ADECUACION DE LOS CUBOS PARA LAS ORGANIZACIONES DE PRODUCTORES
↳ Programa seguro credito *cupones de Bonificacion de Seguros de Credito.*

II.- PROGRAMAS DE DESARROLLO RURAL

Nº A.- FONDO PARA INICIATIVAS LOCALES DE MEJORAMIENTO DE LA VIDA RURAL.

Nº B.- PROGRAMA DE FOCALIZACION Y ACCIONES EXTRAORDINARIAS EN VIVIENDA RURAL.

C.- PROGRAMA DE MEJORAMIENTO DE LA RED DE CAMINOS RURALES.